

ALDONZA LORENZO  
DULCINEA DEL TOBOSO  
Flor de la Fermosura

\*\*\*

- Tercera Parte -



"La Labradora"

“¡Oh, cómo se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló a quien dar nombre de su dama! Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca

del suyo [\*] había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo ni le dio cata de ello. [70] Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos; y, buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla “Dulcinea del Toboso” porque era natural del Toboso: [71] nombre, a su parecer, músico y peregrino y significativo, [72] como todos los demás que a él y a sus cosas había puesto.” (*Cervantes, Miguel de. Don Quijote de la Mancha (Spanish Edition) (p. 60). Penguin Random House Grupo Editorial España. Kindle Edition.*)

\* “... en un lugar cerca del suyo...” El Toboso queda cerca de Alcázar de San Juan, a una distancia aproximada de 29 kilómetros. Muy cerca de allí, a unos pocos kilómetros de distancia, en el Campo de Criptana, están todavía algunos de los “*treinta ó cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo...*”, que es el lugar en donde El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha tuvo su aventura con los molinos de viento.

Nota: “Todos” los nombres que Don Quijote de la Mancha le había puesto “a sus cosas”, son “significativos”.

Aldonza Lorenzo y Dulcinea del Toboso son una y la misma bajo dos “personificaciones” (en Hebreo “Partzufim”) distintas.

Se deduce, evidentemente, que El Toboso es un lugar que está cerca del lugar de Don Quijote de la Mancha.

En un artículo publicado por la revista “National Geographic”, “De don Quijote a Cervantes” “CAMPO DE MONTIEL,” “CIUDAD REAL” ([https://historia.nationalgeographic.com.es/a/por-caminos-don-quijote-que-imagino-cervantes\\_9166](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/por-caminos-don-quijote-que-imagino-cervantes_9166)), se recuerda que ese “lugar de la Mancha”, el lugar de origen de Don Quijote de la Mancha, se encuentra en “el antiguo y conocido Campo de Montiel”:

“Aunque intencionadamente Cervantes no quiso desvelar cuál era ese “lugar de la Mancha”, sí insistió hasta en cinco ocasiones que se encontraba en “el antiguo y conocido Campo de Montiel”, por donde cabalgaron caballero y escudero.”

\*\*\*

“... Alcázar corresponde a los Campos de Montiel...”

"... los campos de Montiel comenzaban en los mismos términos municipales de Alcázar de San Juan..."

(<http://alcazarcervantino.es/cervantistas/angel-ligero-mostoles/sobre-la-ruta-del-quijote/los-campos-de-montiel>)

**D**espués de mi “descubrimiento” en donde Don Quijote de la Mancha declara que él nació “*debajo de la influencia del planeta Marte*” (Don Quijote de la Mancha, Libro Segundo, Capítulo VI), y en concordancia con la fecha de su bautismo hallada en: “*una hoja del libro parroquial de la Iglesia de Santa María de Alcázar de San Juan con partidas de bautismo de noviembre de 1558*”, en la que consta que “*un hijo de blas de Cervantes Sabedra y de Catalina Lopez que le puso (de) nombre Miguel*”, fue bautizado “*En nueve días del mes de noviembre de mill quios (quinientos) y cinquenta y ocho*” (fecha que está dentro del campo de las influencias del signo zodiacal de Escorpio regido por el planeta Marte), he leído hoy 20 de Septiembre de 2022, en el libro “*Mi Vecino Alonso*”, Capítulo 11 “*El Lugar de Don Quijote*”, las siguientes palabras que refuerzan que, Alcázar de San Juan es “*el lugar de Don Quijote*” o “*Alonso Quijano*”, y por lo mismo de Don Miguel de Cervantes Saavedra, su lugar de bautismo y de nacimiento.:

“El plano siguiente resume los capítulos del estudio: “El camino de Toledo a Murcia” y “La batalla con los molinos”. En él se encuentran dibujados, los caminos que desde Toledo podían llevar los mercaderes para comprar seda a Murcia pasando por el lugar de don Quijote, y que nuestro recién nombrado caballero, de regreso a su casa

desde la venta de Manjavacas se los encuentra de frente, saliendo malherido del encuentro, llegando al final del día a su pueblo ayudado por un vecino. De los lugares anteriores que se encontraban a una jornada de viaje de El Toboso y de la venta de Manjavacas, los lugares por donde pasaba el camino de Toledo a Murcia sólo son Alcázar de San Juan, Campo de Criptana y Las Pedroneras.”

“Don Quijote se encuentra con los famosos gigantes de Campo de Criptana al amanecer, habiendo salido en medio de la noche con su escudero Sancho de su pueblo para no ser vistos. Evidentemente Campo de Criptana no es el lugar de don Quijote, pero sí está por tanto muy cerca de él. En el plano también se ha marcado un círculo desde Campo de Criptana de 15 km de radio, distancia máxima recorrida por don Quijote y Rocinante en media noche, y nos encontramos ya sólo en esta inmensa Mancha, con Alcázar de San Juan, el lugar de don Quijote.”

“El lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiso acordarse Cervantes, donde don Quijote nace, vive y desde el que después de perder el juicio, parte en busca de las más famosas aventuras jamás escritas, y donde una vez vencido y cuerdo, también muere, es Alcázar de San Juan.” (*“Mi Vecino Alonso”, Capítulo 11 “El Lugar de Don Quijote”, (<https://alcazarlugardedonquijote.wordpress.com/obra-completa/>)*).

\*\*\*

<http://alcazarcervantino.es/cervantistas/francisco-saludador-merino/la-edad-de-cervantes>

\*\*\*

“Si la mencionada partida fuera auténticamente legal, está claro que en 1558 se bautizó en Alcázar de San Juan un Miguel de Cervantes Saavedra y en el caso que el bautizo se produjera al poco de nacer...”

“En el año de 1613 publicó Miguel de Cervantes Saavedra, autor del Quijote, sus Novelas Ejemplares, y en la dedicatoria al Conde de Lemos que puso al frente de la obra dijo, entre otras cosas, la edad que tenía, es decir, 55 años.”

“Y si el Miguel de Cervantes Saavedra, bautizado en Alcázar de San Juan el año de 1558, cumplía en 1613 los 55 años, mientras que su homónimo Cervantes Cortinas de Alcalá de Henares hacía los 66, por muchas combinaciones que empleen para tratar de encajar este hecho histórico, jamás podrá negarse lo que Cervantes Saavedra afirmó de sí mismo.”

\*\*\*

<http://www.testimonios-de-un-discipulo.com/Don-Quijote-y-Dulcinea.html>

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha nació debajo de la influencia del planeta Marte; es decir, bajo la influencia del Arcángel Samael, que es el Genio y el Logos que rige al planeta Marte:

*“Yo tengo más armas que letras, y nací, según me inclino a las armas, debajo de la influencia del planeta Marte...”  
(Don Quijote de la Mancha, Libro Segundo, Capítulo VI).*

De los doce signos zodiacales, el planeta Marte rige a Aries y a Escorpio; por lo tanto, Don Quijote o Alonso Quijano, nació bajo la influencia zodiacal, o de Aries (21 de Marzo a 20 de Abril), o de Escorpio... (24 de Octubre al 22 de Noviembre).

De Don Miguel de Cervantes Saavedra, se supone que nació un 29 de Septiembre, y por lo mismo, no debajo de la influencia de Marte, sino de Venus, que rige a la constelación de Libra (24 de Septiembre al 23 Octubre).

(Esta nota la publiqué el 15 de Septiembre de 2022).

\*\*\*

La siguiente nota la publiqué el día 16 de Septiembre.

Hay dos partidas de bautismo de "Cervantes": una, la de la ciudad de Alcalá de Henares, en la que se dice que fue bautizado el 9 de Octubre de 1547, y otra de la ciudad de Alcázar de San Juan, con fecha de bautismo del 9 de Noviembre de 1558.

La fecha del "9 de Noviembre" está bajo la influencia de Escorpio regido por Marte, coincidiendo con lo que afirma Don Quijote que él nació "debajo de la influencia del planeta Marte".

# EL ORIGEN MORISCO DE LA LABRADORA

“... Ya se ha apuntado también la posibilidad de que los lectores atribuyesen origen morisco a la labradora...”

\*\*\*

“... Otro enlace a la posibilidad de Dulcinea como morisca surge cuando don Quijote pregunta a Sancho cómo reaccionó Dulcinea cuando había recibido la carta: “[...] cuando llegaste junto a ella, ¿no sentiste un olor sabeo, una fragancia aromática [...]” (DQ I, xxxi) Este sabeo, como anota Martín de Riquer (2003: 330) era de Sabá, región de Arabia famosa por su incienso. Entonces sí existen muchas referencias sutiles sobre la posibilidad de Dulcinea como morisca...” (*“SEGUNDA PARTE DEL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA CAPÍTULO IX”*).



# LA LABRADORA EN EL ZOHAR

“... Bendito aquel que vivirá en ese tiempo y bendito aquel que no vivirá en ese tiempo. Y todo el mundo estará entonces en confusión. Al final de los doce meses el “cetro de Judá”, es decir, el Mesías se levantará, apareciendo desde el Paraíso y todos los justos lo rodearán y lo van a ceñir con armas de guerra en las que estarán inscriptas las letras del Nombre Santo (Tetragrama). Entonces una voz estallará de las ramas de los árboles del Paraíso: **“¡Levantaos, Oh, vosotros santos de arriba, y estad ante el Mesías! Porque ha llegado el tiempo para que la Labradora se una con su Esposo, y él debe vengarla en el mundo y alzarla del polvo”**. Y todos los santos de arriba se levantarán y ceñirán al Mesías con armas de guerra, Abraham a su derecha, Isaac á su izquierda, Jacob frente a él, mientras que Moisés, el “pastor fiel” de todos los santos, danzará a la cabeza de ellos en el Paraíso.” (*El Zóhar*).

“... “Fortunate is he who will chance to be there," MEANING IN THE DAYS OF MESSIAH. Fortunate is he who will not be there, THAT HE WILL BE SAVED FROM THESE JUDGMENTS, and the whole world will be greatly confused.

118. At the end of twelve months, MEANING AFTER THE TWELVE LIGHTS IN MALCHUT ARE RECTIFIED, there will arise a tribe in Yisrael, which is the king Messiah who will awaken in the Garden of Eden. All the righteous

will crown him there, and will gird him with weapons with engraved letters of the vessels of the Holy Name.

119. A voice will explode in the branches of the trees in the garden that cries powerfully and says: Awaken, supernal **Holy Ones, arise before Messiah. Behold, it is the time for a wife to join with her husband, MEANING TIFERET WITH MALCHUT. Her husband, TIFERET, wishes to avenge her in the world, raise her and shake the dust off her.**

[“Nota: las palabras: “¡Levantaos, Oh, vosotros santos de arriba, y estad ante el Mesías! Porque ha llegado el tiempo para que la Labradora se una con su Esposo, y él debe vengarla en el mundo y alzarla del polvo”, están relacionadas con “el Desencantamiento de Dulcinea”, al realizarse el Matrimonio Místico de Tiféret (el Caballero, Don Quijote de la Mancha) con Maljhut (“la Labradora”, Su Bienamada Dama Espiritual Dulcinea del Toboso).].

[Don Quijote/Cervantes y la Labradora Aldonza-Lorenzo Dulcinea, son concordantes con la hermosísima Historia de “El Cautivo” y la Bellísima Mora “Zoraida” de los Capítulos XXXIX, XL, XLI y XLII, de El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha].

[Don Quijote de la Mancha se llama a sí mismo el “cautivo” de Su Bien Amada Espiritual la *Fermosa* y Sin Par Dulcinea del Toboso:

“- ¡Oh princesa Dulcinea, señora de este cautivo[20] corazón!” Capítulo II].

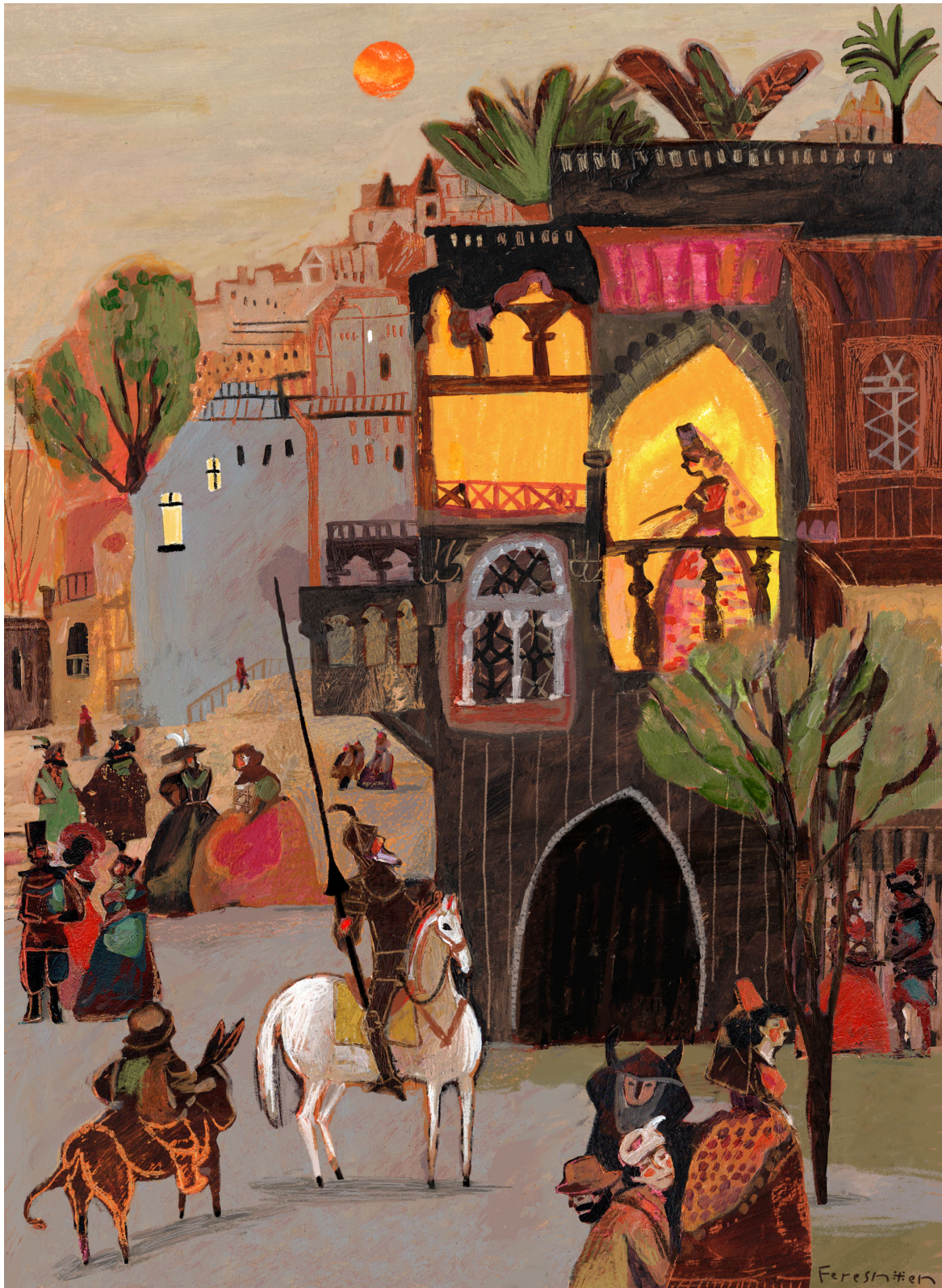
“-¡Oh señora de la hermosura, esfuerzo y vigor del debilitado corazón mío! Ahora es tiempo que vuelvas los ojos de tu grandeza a este tu cautivo caballero, que tamaña aventura está atendiendo.” Capítulo III].

[“... yo me llamo don Quijote de la Mancha, caballero andante y aventurero, y cautivo de la sin par y hermosa doña Dulcinea del Toboso;...” Capítulo VIII].

“... irás al Toboso, donde dirás a la incomparable señora mía Dulcinea que su cautivo caballero murió por acometer cosas que le hiciesen digno de poder llamarse suyo.” Capítulo XX].

“- Todo eso no me descontenta; prosigue adelante –dijo don Quijote–. Llegaste, ¿y qué hacía aquella reina de la hermosura? A buen seguro que la hallaste ensartando perlas o bordando alguna empresa con oro de cañutillo[1] para este su cautivo caballero.” Capítulo XXXI].

“- ¡Oh mi señora Dulcinea del Toboso, extremo de toda hermosura, fin y remate de la discreción, archivo del mejor donaire, depósito de la honestidad y, ultimadamente,[21] idea[22] de todo lo provechoso, honesto y deleitable que hay en el mundo! ¿Y qué hará ahora la tu merced? ¿Si tendrás por ventura las mientes[23] en tu cautivo caballero, que a tantos peligros, por sólo servirte, de su voluntad ha querido ponerse? Dame tú nuevas de ella, ¡oh luminaria de las tres caras![24] Quizá con envidia de la suya la estás ahora mirando que, o paseándose por alguna galería de sus suntuosos palacios o ya puesta de pechos sobre



algún balcón, está considerando cómo, salva su honestidad y grandeza, ha de amansar la tormenta que por ella este mi cuitado corazón padece, qué gloria ha de dar a mis penas, qué sosiego a mi cuidado y, finalmente, qué vida a mi muerte y qué premio a mis

servicios. Y tú, sol, que ya debes de estar apriesa ensillando tus caballos,[25] por madrugar y salir a ver a mi señora, así como la veas suplicote que de mi parte la saludes; pero guárdate que al verla y saludarla no le des paz en el rostro,[26] que tendré más celos de ti que tú los tuviste de aquella ligera ingrata que tanto te hizo sudar y correr por los llanos de Tesalia o por las riberas de Peneo,[27] que no me acuerdo bien por dónde corraste entonces celoso y enamorado.” Capítulo XLIII].

120. Then they will all arise and will gird him with weapons as before, Abraham at his right, Isaac at his left, Jacob before him, Moses the Faithful Shepherd above all these righteous, walking and dancing in the Garden of Eden.” (El Zóhar).

At the end of twelve months, a scepter will arise from Israel —King Messiah, arousing in the Garden of Eden. All the righteous will crown him there and gird him with his weapons, engraved with letters of the Holy Name. A voice will burst in the branches of the trees of the Garden, calling potently: ‘Awaken, high holy ones! Rise before Messiah! Behold, the time has come for **the Doe** [\*] to unite with Her Husband. And Her Husband wishes to avenge Her in the world and raise Her from the dust.’

“Then they will all rise and gird him with his weapons as before, Abraham on his right, Isaac on his left, Jacob in front of him, Moses the Faithful Shepherd above all the righteous, dancing along in the Garden. (Pritzker).

*\* (Las características de la cierva o ciervo hembra: Mientras que los ciervos machos son llamados “bucks”, las hembras son conocidas como “does”, y son distintos.)*

**E**n el “*CAPÍTULO XXIII DE LAS ADMIRABLES COSAS QUE EL ESTREMADO DON QUIJOTE CONTÓ QUE HABÍA VISTO EN LA PROFUNDA CUEVA DE MONTESINOS...*”, Don Quijote de la Mancha nos narra que vio “*tres labradoras*”, identificó en una de las tres a Su Bienamada “*la sin par Dulcinea del Toboso*”:

“... tres labradoras que por aquellos amenísimos campos iban saltando y brincando como cabras, y apenas las hube visto, cuando conocí ser la una la sin par Dulcinea del Toboso,...”

El Alquimista y Adepto Fulcanelli escribe: que “*La alquimia llevaba todavía el nombre de Agricultura celeste, y sus Adeptos el de Labradores...*”, que La Piedra Filosofal “*es construida por un Labrador*”, y que “... *el caballero experto y seguro de sí, si sale victorioso del combate, en su escudo simbólico, asegurándole la posesión de nuestra corona...*”:

“... un bello inmueble cuya decoración nos sorprendió, porque reflejaba nuestras preocupaciones herméticas. Encima de la puerta de entrada, dos niños enlazados, varón y hembra, separan y levantan un velo que los cubría. Sus bustos emergen de un montón de flores, de hojas y de frutos. Un bajo relieve domina el coronamiento angular; representa el combate simbólico del águila y el león de que acabamos de hablar, y se adivina fácilmente que el arquitecto debió de tener bastante trabajo para situar el enojoso emblema, impuesto por una voluntad intransigente y superior (2)...”

“(2) Este inmueble, construido con piedra tallada y de una altura de seis Pisos, está situado en el distrito XVII, en la esquina del bulevar Péreire y de la calle de Monbel. En Tousson, cerca de Malesherbes (Seine-et-oise), una antigua mansión del siglo XVIII, de aspecto bastante señorial, muestra en su fachada, grabada en caracteres de la época, la inscripción siguiente, cuya disposición y Ortografía respetamos:”

“Por un Labrador  
fui construida  
sin interés y con un don celoso, me LLamó PIEDRA  
BELLA, 1762.”

“(La alquimia llevaba todavía el nombre de Agricultura celeste, y sus Adeptos el de Labradores).” (*Fulcanelli “El Misterio de las Catedrales”*).

“La figura del escudo -en griego ..., *abrigo, protección, defensa*- indica la necesidad de un arma defensiva. En cuanto al arma de ataque, deberá emplear la lanza -..., *suerte, destino*- o el estoque -..., *separación*-. A menos que prefiera recurrir al medio del que se sirvió Belerofonte, que cabalgó sobre Pegaso para dar muerte a la Quimera. Los poetas imaginan que hundió profundamente en la garganta del monstruo una jabalina de madera endurecida al fuego y reforzada de plomo. La Quimera, irritada, vomitaba llamas, y entonces el plomo se fundió y fluyó hasta las entrañas de la bestia, y este simple artificio pronto dio cuenta de ella.

Llamamos principalmente la atención del principiante sobre la lanza y el escudo, que son las mejores armas que puede



utilizar el caballero experto y seguro de sí, y que figurarán, si sale victorioso del combate, en su escudo simbólico, asegurándole la posesión de nuestra *corona*.

Así, de *labrador* se convierte en *heraldo*..., de donde procede, en griego, ..., *el que lleva el caduceo*).”  
(Fulcanelli “*Las Moradas Filosofales*”).

## CAPÍTULO XXXV

Donde se prosigue la noticia que tuvo don Quijote del desencanto de Dulcinea, con otros admirables sucesos.

Al compás de la agradable música vieron que hacia ellos venía un carro de los que llaman triunfales,[1] tirado de seis mulas pardas, encubiertas empero de lienzo blanco,[2] y sobre cada una venía un disciplinante de luz,[3] asimismo vestido de blanco, con una hacha de cera grande, encendida, en la mano. Era el carro dos veces y aun tres mayor que los pasados, y los lados y encima de él ocupaban doce otros disciplinantes albos como la nieve, todos con sus hachas encendidas, vista que admiraba y espantaba juntamente; y en un levantado trono venía sentada una ninfa, vestida de mil velos de tela de plata, brillando por todos ellos infinitas hojas de argentería de oro,[4] que la hacían, si no rica, a lo menos vistosamente vestida. Traía el rostro cubierto con un transparente y delicado cendal,[5] de modo que, sin impedirlo sus lizos,[6] por entre ellos se descubría un hermosísimo rostro de doncella, y las muchas luces daban lugar para distinguir la belleza y los años, que al parecer no llegaban a veinte ni bajaban de diez y siete. Junto a ella venía una figura vestida de una ropa de las que llaman rozagantes,[7] hasta los pies, cubierta la cabeza con un velo negro; pero al punto que llegó el carro a estar frente a frente de los duques y de don Quijote, cesó la música de las chirimías, y luego la de las harpas y laúdes que en el carro sonaban, y levantándose en pie la figura de la ropa, la apartó a entrambos lados, y quitándose el velo del rostro, descubrió patentemente ser la misma figura de la muerte, descarnada y fea, de que don Quijote recibió pesadumbre y

Sancho miedo, y los duques hicieron algún sentimiento temeroso.[8] Alzada y puesta en pie esta muerte viva, con voz algo dormida y con lengua no muy despierta, comenzó a decir de esta manera: —Yo soy Merlín, aquel que las historias dicen que tuve por mi padre al diablo —mentira autorizada de los tiempos—, príncipe de la mágica y monarca y archivo de la ciencia zoroástrica,[9] émulo[10] a las edades y a los siglos que solapar pretenden[11] las hazañas de los andantes bravos caballeros, a quien yo tuve y tengo gran cariño.[12] Y puesto que es de los encantadores, de los magos o mágicos continuo[13] dura la condición, áspera y fuerte, la mía es tierna, blanda y amorosa, y amiga de hacer bien a todas gentes. En las cavernas lóbregas de Dite,[14] donde estaba mi alma entretenida en formar ciertos rombos y caracteres,[15] llegó la voz doliente de la bella y sin par Dulcinea del Toboso. Supe su encantamiento y su desgracia, y su transformación de gentil dama en rústica aldeana; condolime, y encerrando mi espíritu en el hueco de esta espantosa y fiera notomía, [16] después de haber revuelto cien mil libros de esta mi ciencia endemoniada y torpe, vengo a dar el remedio que conviene a tamaño dolor, a mal tamaño.[17] ¡Oh tú, gloria y honor de cuantos visten las túnicas de acero y de diamante, [18] luz y farol, sendero, norte y guía de aquellos que, dejando el torpe sueño y las ociosas plumas, se acomodan a usar el ejercicio intolerable de las sangrientas y pesadas armas! A ti digo, ¡oh varón como se debe por jamás alabado!, a ti, valiente juntamente y discreto don Quijote, de la Mancha esplendor, de España estrella, que para recobrar su estado primo[19] la sin par Dulcinea del Toboso es menester que Sancho tu escudero se dé tres mil azotes y

trescientos en ambas sus valientes posaderas, al aire descubiertas, y de modo, que le escuezan, le amarguen y le enfaden. Y en esto se resuelven[20] todos cuantos de su desgracia han sido los autores, y a esto es mi venida, mis señores. —¡Voto a tal! —dijo a esta sazón Sancho—. No digo yo tres mil azotes, pero así me daré yo tres como tres puñaladas. ¡Válate el diablo por modo de desencantar! ¡Yo no sé qué tienen que ver mis posas[21] con los encantos! ¡Par Dios que si el señor Merlín no ha hallado otra manera como desencantar a la señora Dulcinea del Toboso, encantada se podrá ir a la sepultura!

—Tomaros he yo —dijo don Quijote—, don villano, harto de ajos, y amarraros he a un árbol, desnudo como vuestra madre os parió, y no digo yo tres mil y trescientos, sino seis mil y seiscientos azotes os daré, tan bien pegados, que no se os caigan a tres mil y trescientos tirones. Y no me repliquéis palabra, que os arrancaré el alma. Oyendo lo cual Merlín, dijo: —No ha de ser así, porque los azotes que ha de recibir el buen Sancho han de ser por su voluntad, y no por fuerza, y en el tiempo que él quisiere, que no se le pone término señalado; pero permítesele que si él quisiere redimir su vejación[22] por la mitad de este vapulamiento, puede dejar que se los dé ajena mano, aunque sea algo pesada. —Ni ajena ni propia, ni pesada ni por pesar —replicó Sancho—: a mí no me ha de tocar alguna mano. ¿Parí yo por ventura a la señora Dulcinea del Toboso, para que paguen mis posas lo que pecaron sus ojos? El señor mi amo sí que es parte suya, pues la llama a cada paso «mi vida», «mi alma», sustento y arrimo suyo, se puede y debe azotar por ella y hacer todas las diligencias necesarias para su desencanto;

pero ¿azotarme yo...? ¡Abernuncio![23] Apenas acabó de decir esto Sancho, cuando levantándose en pie la argentada ninfa que junto al espíritu de Merlín venía, quitándose el sutil velo del rostro, le descubrió tal, que a todos pareció más que demasadamente hermoso; y con un desenfado varonil y con una voz no muy adamada,[24] hablando derechamente con Sancho Panza, dijo: —¡Oh malaventurado escudero, alma de cántaro, corazón de alcornoque, de entrañas guijeñas y apedernaladas![25] Si te mandaran, ladrón, desuellacaras,[26] que te arrojaras de una alta torre al suelo; si te pidieran, enemigo del género humano, que te comieras una docena de sapos, dos de lagartos y tres de culebras; si te persuadieran a que mataras a tu mujer y a tus hijos con algún truculento[27] y agudo alfanje, no fuera maravilla que te mostraras melindroso y esquivo; pero hacer caso de tres mil y trescientos azotes, que no hay niño de la doctrina,[28] por ruin que sea, que no se los lleve cada mes, admira, adarva,[29] espanta a todas las entrañas piadosas de los que lo escuchan, y aun las de todos aquellos que lo vinieren a saber con el discurso del tiempo. Pon, ¡oh miserable y endurecido animal!, pon, digo, esos tus ojos de machuelo espantadizo[30] en las niñas de estos míos, comparados a rutilantes estrellas, y veraslos llorar hilo a hilo y madeja a madeja,[31] haciendo surcos, carreras y sendas por los hermosos campos de mis mejillas. Muévate, socarrón y malintencionado monstruo, que la edad tan florida mía, que aún se está todavía en el diez y... de los años, pues tengo diez y nueve y no llego a veinte, se consume y marchita debajo de la corteza de una rústica labradora; y si ahora no lo parezco, es merced particular que me ha hecho el señor Merlín, que está presente, sólo

porque te enterezca mi belleza, que las lágrimas de una afligida hermosura vuelven en algodón los riscos, y los tigres, en ovejas. Date, date en esas carnazas, bestión indómito, y saca de harón ese brío,[32] que a sólo comer y más comer te inclina, y pon en libertad la lisura de mis carnes, la mansedumbre de mi condición y la belleza de mi faz; y si por mí no quieres ablandarte ni reducirte a algún razonable término, hazlo por ese pobre caballero que a tu lado tienes: por tu amo, digo, de quien estoy viendo el alma, que la tiene atravesada en la garganta, no diez dedos de los labios,[33] que no espera sino tu rígida o blanda respuesta, o para salirse por la boca o para volverse al estómago. Tentose oyendo esto la garganta don Quijote, y dijo, volviéndose al duque: —Por Dios, señor, que Dulcinea ha dicho la verdad, que aquí tengo el alma atravesada en la garganta, como una nuez de ballesta.[34] —¿Qué decís vos a esto, Sancho? —preguntó la duquesa.

—Digo, señora —respondió Sancho—, lo que tengo dicho: que de los azotes, abernuncio.

## La profecía de Merlín

### II, XXXV

—Abrenuncio habéis de decir, Sancho, y no como decís — dijo el duque. —Déjeme vuestra grandeza —respondió Sancho—, que no estoy ahora para mirar en sutilezas ni en letras más a menos,[35] porque me tienen tan turbado estos azotes que me han de dar o me tengo de dar, que no sé lo que me digo ni lo que me hago. Pero querría yo saber de la señora mi señora doña Dulcinea del Toboso adónde aprendió el modo de rogar que tiene: viene a pedirme que me abra las carnes a azotes, y llámame «alma de cántaro» y «bestión indómito», con una tiramira de malos nombres, [36] que el diablo los sufra. ¿Por ventura son mis carnes de bronce, o vame a mí algo en que se desencante o no? ¿Qué canasta de ropa blanca, de camisas, de tocadores y de escaarpines,[37] aunque no los gasto, trae delante de sí para ablandarme, sino un vituperio y otro, sabiendo aquel refrán que dicen por ahí, que un asno cargado de oro sube ligero por una montaña,[38] y que dádivas quebrantan peñas, y a Dios rogando y con el mazo dando, y que más vale un toma que dos te daré? Pues el señor mi amo, que había de traerme la mano por el cerro[39] y halagarme para que yo me hiciese de lana y de algodón cardado, dice que si me coge me amarrará desnudo a un árbol y me doblará la parada[40] de los azotes; y habían de considerar estos lastimados señores que no solamente piden que se azote un escudero, sino un gobernador; como quien dice: «bebe con guindas».[41] Aprendan, aprendan mucho de enhoramala a saber rogar y a saber pedir y a tener crianza, que no son todos los tiempos unos, ni están los hombres siempre de un

buen humor. Estoy yo ahora reventando de pena por ver mi sayo verde roto, y vienen a pedirme que me azote de mi voluntad, estando ella tan ajena de ello como de volverme cacique.[42] —Pues en verdad, amigo Sancho —dijo el duque—, que si no os ablandáis más que una breva madura, que no habéis de empuñar el gobierno. ¡Bueno sería que yo enviase a mis insulanos un gobernador cruel, de entrañas pedernalinas, que no se doblega a las lágrimas de las afligidas doncellas, ni a los ruegos de discretos, imperiosos y antiguos encantadores y sabios! En resolución, Sancho, o vos habéis de ser azotado o os han de azotar, o no habéis de ser gobernador. —Señor —respondió Sancho—, ¿no se me darían dos días de término para pensar lo que me está mejor? —No, en ninguna manera —dijo Merlín—. Aquí, en este instante y en este lugar, ha de quedar asentado lo que ha de ser de este negocio: o Dulcinea volverá a la cueva de Montesinos y a su prístino estado de labradora, o ya, en el ser que está, será llevada a los elíseos campos,[43] donde estará esperando se cumpla el número del vúpulo.[44] —Ea, buen Sancho —dijo la duquesa—, buen ánimo y buena correspondencia al pan que habéis comido del señor don Quijote, a quien todos debemos servir y agradar por su buena condición y por sus altas caballerías. Dad el sí, hijo, de esta azotaina, y váyase el diablo para diablo[45] y el temor para mezquino, que un buen corazón quebranta mala ventura, como vos bien sabéis.

A estas razones respondió con estas disparatadas Sancho, que, hablando con Merlín [\*], le preguntó: —Dígame vuesa merced, señor Merlín: cuando llegó aquí el diablo correo y dio a mi amo un recado del señor Montesinos, mandándole



de su parte que le esperase aquí, porque venía a dar orden de que la señora doña Dulcinea del Toboso se desencantase, y hasta ahora no hemos visto a Montesinos ni a sus semejanzas.[46] A lo cual respondió Merlín: —El Diablo, amigo Sancho, es un ignorante y un grandísimo bellaco: yo le envié en busca de vuestro amo, pero no con recado de Montesinos, sino mío, porque Montesinos se está en su cueva entendiendo, o, por mejor decir, esperando su desencanto, que aún le falta la cola por desollar.[47] Si os debe algo o tenéis alguna cosa que negociar con él, yo os lo traeré y pondré donde vos más quisiéredes. Y por ahora acabad de dar el sí de esta disciplina y creedme que os será de mucho provecho, así para el alma como para el cuerpo: para el alma, por la caridad con que la haréis; para el cuerpo, porque yo sé que sois de complexión sanguínea, [48] y no os podrá hacer daño sacaros un poco de sangre. —Muchos médicos hay en el mundo: hasta los encantadores son médicos —replicó Sancho—. Pero pues todos me lo dicen, aunque yo no me lo veo, digo que soy contento[49] de darme los tres mil y trescientos azotes, con condición que me los tengo de dar cada y cuando que yo quisiere, sin que se me ponga tasa en los días ni en el tiempo, y yo procuraré salir de la deuda lo más presto que sea posible, porque goce el mundo de la hermosura de la señora doña Dulcinea del Toboso, pues según parece, al revés de lo que yo pensaba, en efecto es hermosa. Ha de ser también condición que no he de estar obligado a sacarme sangre con la disciplina, y que si algunos azotes fueren de mosqueo,[50] se me han de tomar en cuenta.

Iten,[51] que si me errare en el número, el señor Merlín, pues lo sabe todo, ha de tener cuidado de contarlos y de avisarme los que me faltan o los que me sobran. —De las sobras no habrá que avisar —respondió Merlín—, porque llegando al cabal número, luego quedará de improviso desencantada la señora Dulcinea, y vendrá a buscar, como agradecida, al buen Sancho, y a darle gracias y aun premios por la buena obra. Así que no hay de qué tener escrúpulo de las sobras ni de las faltas, ni el cielo permita que yo engañe a nadie, aunque sea en un pelo de la cabeza. —¡Ea, pues, a la mano de Dios! —dijo Sancho—. Yo consiento en mi mala ventura: digo que yo acepto la penitencia, con las condiciones apuntadas. Apenas dijo estas últimas palabras Sancho, cuando volvió a sonar la música de las chirimías y se volvieron a disparar infinitos arcabuces, y don Quijote se colgó del cuello de Sancho, dándole mil besos en la frente y en las mejillas.

La duquesa y el duque y todos los circunstantes dieron muestras de haber recibido grandísimo contento, y el carro comenzó a caminar; y al pasar la hermosa Dulcinea, inclinó la cabeza a los duques y hizo una gran reverencia a Sancho. Y ya en esto se venía a más andar el alba, alegre y risueña; las florecillas de los campos se descollaban y erguían, y los líquidos cristales de los arroyuelos, murmurando por entre blancas y pardas guijas, iban a dar tributo a los ríos que los esperaban. La tierra alegre, el cielo claro, el aire limpio, la luz serena, cada uno por sí y todos juntos daban manifiestas señales que el día que al aurora venía pisando las faldas había de ser sereno y claro. Y satisfechos los duques de la caza, y de haber conseguido su intención tan discreta y

felicemente, se volvieron a su castillo, con prosupuesto de segundar en sus burlas, que para ellos no había veras que más gusto les diesen. (*“Cervantes, Miguel de. Don Quijote de la Mancha (Spanish Edition) (p. 1033). Penguin Random House Grupo Editorial España. Kindle Edition.”*)

[\*] Merlín, en los relatos de la Caballería, aparece como el Maestro o Gurú del Rey Arturo. El Mago Blanco Merlín es nuestro Santo Gurú el V.M. Morya, Al-Jadir, Khidr, Melkizedech, el Maestro y Guía del Profeta Moisés.

Este pequeño trabajo lo he terminado de realizar el Día Domingo 9 de Octubre de 2022, con la Ayuda del Cielo.

Con Inmenso Amor para Bien del toda la Pobre Humanidad  
Doliente, Luis Bernardo Palacio Acosta,  
Bodhisattwa del V.M. Thoth-Moisés.

Este Pdf es de distribución completamente gratuita.

[www.testimonios-de-un-discipulo.com](http://www.testimonios-de-un-discipulo.com)